

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Lunes 27 de Julio de 1891

MADRID.—NÚM. 5.743

AÑO XVII—TERCERA EPOCA

NUESTRO GRABADO

La ciudad de Massanah, situada en el mar Rojo, figuró mucho en la insurrección de las tribus de Osmán Digma, hace siete años.

Se halla situada en una isla madre, rodeada por un mar de tierra firme, y es el puerto que sostiene mas intimas relaciones comerciales con el reino de Abisinia: sus productos mas ricos y abundantes son café, plumas de avestruz, cera virgen, colmillos de elefante, nueces macadas, algunas cantidades de oro y una miel muy blanca de gran estimación en Egipto, y a la cual llaman los naturales *Dhurra*.

Tiene un clima áspero y desagradable a consecuencia de la atmósfera pesada que envuelve a la ciudad durante nueve meses del año. La temperatura que reina en Massanah durante el verano, es insostenible, pues la columna termométrica llega a la sombra a 48° centígrados. Este dato puede considerarse a los mortales que venimos sufriendo 38° corridos de medida.

La ciudad pertenece al territorio egipcio desde el año de 1864, época en que fue cedida al kadi (Jemal) Padia, con otras ciudades sudanesas por el Padiachali de los turcos, cuya dominación en aquel país era casi nula desde hace muchos lustros.

LOS TRES SEMBRADORES

Tres muchachos amigos caminaban en compañía a través del mundo. Como era en invierno, llovía, silbaba el viento y nevaba por todo el país y sus contornos; mas el sendero que ellos transitaban dorábase porque eran jóvenes, de rayos de sol, y las emanaciones de los árboles en flor agitaban, a cada soplo de las auras, oleadas de mariposas y abejas. Para que iba la primavera en derredor de los viajeros, monesteres que estos se rían; y al contrario, si penetraba un anhelado en un jardín florido, el día se extinguía, y las blancas rosas campesinas se transformaban en capullos de nieve.

Iban los muchachos, sin saber a donde, que es la mejor manera de viajar. Uno se llamaba Honorato, Creso el otro y el menor Aloys. Bellos eran los tres con sus cabellos rizados, con sus magullas y sus labios frescos que respiraban salud.

A primera vista no se notaba ninguna diferencia entre ellos; y, sin embargo, tenía Honorato marcadas aires de altanería, de volapada astuta, Creso y Aloys de candidez suave.

Así eran en realidad. El cuerpo no es mas que la envoltura del alma; pero los hombres tienen la mala costumbre de llevar su traje natural al revés.

Honorato en sus ensueños no podía dejar de creerse hijo de algún rey poderoso. Comiendo las migajas de pan que por la ventura arrojan las gentes ricas, bebiendo el agua de las fuentes en el hueco de la mano, durmiendo bajo los cobertizos de las granjas velas rodeado de sustos y de honores. Soñaba era cortésano, de plumas de pederías, prosternados en la sala de su trono entre columnas de pórfido y jaspes. Por una ancha puerta, abiertas las dos hojas, penetraban embajadores llegados de remotísimas comarcas mientras que, detrás de ellos, esclavos africanos, vestidos de raso carmesí, eran portadores de sofres en que se confundían maravillosas y espléndidas pederías, finas perlas, sedas y brocados: humildes tributos que le enviaban el emperador de Treblonda y el rey de Sirinagor. Otras veces se imaginaba que conducía a la victoria numerosísimos ejércitos que rompía, las masas en derredor de las huestes enemigas y que sus pueblos le llevaban en triunfo.

No eran épicas los sueños de Creso. Menudas, muchas monedas, monedas siempre de oro, de plata, de oro sobre todo, y diamantes sin cuento, de los cuales uno solo valía lo que los tesoros reunidos del monarca más rico. Esto era lo que chipseaba ante sus ojos, lo que chorreaba entre sus dedos, a la hora misma en que su mano se estremecía de júbilo al contacto de una humilde limosna. Si se le hubiesesoleado ante dos puertas, la del paraíso y la de una casa, no habría abierto la del paraíso.

En cuanto al pequeño Aloys—más bello y delicado que sus compañeros—no se cuidaba de palacios, cortesanos, embajadores ni ejércitos. Con su aire de adolescente, de niño mas bien, bailaba alegremente sus

miradas hacia las margaritas que trepaban entre las hierbas y solo las elevaba para admirar en el horizonte el color encendido de la aurora naciente. É las mariposas puestas del sol. El único goce a que aspiraba—y lo poseía—era entonces, mientras marchaba, bien rimadas canciones que las aves aplaudían, pesadas en las zarzas del camino, repitiendo el ritmo.

Cuando al anochecer nacía y ensanchábase y moría uno de esos marmullos que son los suspiros de la naturaleza dormida, que es el eco de alguna trompeta, preguntaba Honorato, ¿no es, decía Creso, el lejano sonido de alguna pieza de oro que ha rodado en una gabela? Y Aloys murmuraba: me parece que es el suave gorjeo de algún pájaro enamorado al quedarse dormido.

Una anciana les vió un día llegar a donde estaba labrando un campo árido, y echando granos en el suelo. Era tan vieja y andrajosa, que se la hubiera tomado por un antiguo siglo vestido de harapos; a su vejez uníase la fealdad del rostro. Tenía un ojo reventado del todo amarillo; el otro semicubierto por una catarata; tres mechones de cabellos grises se le escapaban, ahorrillados, de un paño de algodón suelto que envolvía la cabeza; era la piel terrosa y abarrugada, y toda su persona parecía hecha a propósito para desesperación de la vista.

Honorato y Creso quisieron alejarse; Aloys hizo que se aproximaran, movido a lástima por la triste y dolida figura de la vieja.

Cuando los muchachos llegaron cerca

rasados de oro y empenachados con alas de águilas, proclamando que buscaban para conducirlos a su reino al hijo del rey difunto. Al que descubrieron a Honorato: «¿Se él?» exclamaron, y llenos de júbilo llevaron a las bellas estancias de mármol de la capital del reino.

Este visto, no se hizo de regar Creso para sembrar en el suelo sus ansias de riqueza, su afición a las monedas sonantes y lucientes, y a las pieles preciosas. Apenas hubo pronunciado unas palabras cuando el suelo rebosó de oro, plata, diamantes y perlas. Ebrío de placer se arrojó sobre el tesoro, los abarcó en sus manos, llenó los bolsillos, la boca, y escapó de allí más rico que los más ricos, en busca de una caja segura donde guardar sus riquezas.

Y bien—dijo el hada—¿en qué piensas, Aloys?—No sigas el ejemplo de tus camaradas.

Nada respondió al principio, pues apenas había reparado en lo que pasaba, ocupado como estaba en el ensamble de una pareja de mirlos posados en una enredadera.

«¿Bahl!» exclamó al fin—yo no deseo mas que escuchar por la noche las querellas de los ruiseñores, y las algaras que cantan al medio día. Todo lo que podría hacer sería cantar en el suelo el epitafio que compuso ayer para el himeneo de dos palomas torcazas.

«¿Cántale!» replicó el hada—esa semilla vale tanto como cualquier otra.

No bien empezó Aloys la segunda estrofa cuando una bellísima joven—tan bella que ningún sueño de amor podría concebirse más perfecta—saló de la tierra entreabier

las. Rasgaba la magrimenta vihuela, con igual destreza que aderezaba coplas y se guilillas, no descomponiendo el grave y punto de sus dichos, la nota patriótica que rebosaba de sus labios satíricos y verdaderos.

Haciase acompañar de una mujer reclutada en los tejados de Odeba, hambra de pelo en bozo, garrida y briosa, que al reclamo de los cantares del ciego, y acesse también de su persona, le seguía, menejando lindamente y a contrapunto las jolietas que labraba en un santiamén, con los cascos de las alcarrazas que le próliga lanzaba la industria alfarera.

A la pareja del ciego y su esposa, había el terele un rapazuelo, rufi y zahareño, espeso de lazarillo y de tiplo, que así servía para llevar su voz al tiro, como para acoplar en las joramas, con todo advertidamente y paletito, relieves y productos contra la voluntad de sus dueños.

Llamaban al coplero el Zampa-Roscas, por su afición y habilidad en el barbaque a destajo, y quédate como dato averiguando que, en el momento mismo en que establecía sus reales en las plazas y callejas de los lugares fronteros, se desolaba el pueblo a escucharle, deleitándose con sus romances, y llegando a tomar como cosa cierta las profecías y los dichos que solía derramar con tientos y acompañados acentos.

Sobresalía entre el repertorio del buen ciego, una serie de canciones, también de su invención, a la cual apellidaban del «Lirito» que era muy del gusto popular. Todavía, además de habérselo oído de labios de algún venerable anciano costaneo

Soldados gibachos
solemnes borrachos...

Pero advertido Zampa-Roscas de lo que ocurría, desvió la canción, y saliendo por sentidas sevillanas, logró que el pueblo simulase en lo que resultaba orcael buria, sin prepalte consistente de los que la inculcaban.

Oreó la popularidad del coplero, porque su noble corazón, unido al deseo humano y piadoso de ganar el pan cotidiano con el sudor de su frente a la sonoridad de sus cuerdas vocales, le llevaron a componer romances y segundillas en loor de la Continuidad de Odis, una vez que los franceses se replegaron hacia el Ebro.

Y aconteció al ciego, patillado lo que a tantos y tantos copleros generosos. Que al venir Fernando el Duca, y con él aquella horrible reacción que duró hasta 1820, se apigó su musa, y se acalló su voz, a consecuencia de devotas palizas que en sus vengativos odios le propincharon los realistas puros. Tavo, pues, que reduciéndose a lo que sacaba impregnando la caridad pública, dato que el rapazuelo lazarillo se había emancipado de su vasallaje, y la ex-moza compañera abandonó la asendera da vida por el hábito de rezadora a jornal y con gaudesmus.

MARIANO J. SERRAÑE

BIBLIOGRAFIA

La Cuestión social y las manifestaciones obreras, por D. Justo Fornovi.

Compleja es la cuestión y ardua la empresa emprendida por el autor que desde las primeras páginas del libro se nos manifiesta como pensador notable y escritor de alientos que aborda francamente el problema del socialismo, cuyos ejércitos se disciplinan y robustecen de día en día amenazando embestir de un momento a otro los baluartes de una sociedad caduca.

Hay en el libro a que nos referimos capítulos sobresalientes; aquellos en que trata de los patrones y de las clases trabajadoras y de los medios del gobierno en general. Modelos de sencillez y sentido práctico es donde mejor se manifiesta la personalidad del Sr. Fornovi que anda por senderos tan esabrosos con la misma forma que el caminara por una superficie plana y enarenada.

Claro es que para que la sociedad pueda funcionar, según los precedimientos que él indica, hay que eliminar y combatir muchas cosas que anidan en el corazón del hombre, tornarle

desinteresado y generoso, hacerle comprender que su trabajo debe de redundar en beneficio de la soledad de que forma parte, haciéndole comprender, por forma muy clara, sus deberes y sus derechos.

¿Quién puede admirarse de que el socialismo se revuelva y organice, aprestándose para la mas grave y trascendental de las evoluciones de la humanidad?

Hubo una era en que las razas vencedoras esclavizaron a las razas vencidas. Un día partieron las cadenas. Se deslizaron el mundo en personas y cosas, y a los esclavos reconocíaseles personalidad. Señores y siervos fraternizaron en la comunión humana. A la mesa de la eucaristía universal sentáronse humildes y poderosos, gigantes y liliputienses, nobles y pecheros.

La primera piedra de la trilogía sublime tuvo su aplicación y su triunfo en la palabra: Libertad!

Corrieron los tiempos, adelantose bastante; pero quedaron subsistiendo las castas. Nuevos exclusivismos, nuevas protestas de abajo arriba, nuevas luchas hasta desaparecer las desigualdades hereditarias. Entonces fue cuando apareció la segunda palabra de la trilogía: Igualdad!

Quedaron sólo los desheredados, soabarras las castas, pero subsisten las clases: ¿llegaremos a la tercera y más sublime de las palabras? ¡señalaremos la Fraternidad!

Ellicitemos al Sr. Fornovi, y al par que le agradecemos su galante dedicación a la prensa, añádmole que el libro, bastante bien impreso, véndese al precio de 2 pesetas 50 céntimos en todas las librerías.



Massanah.

vieron con asombro que no era una anciana repulida, sino una joven más hermosa que todas las hadas.

Los pliegues de sus vestidos estaban tan resamados de flores y de pieles preciosas, que las mariposas revoloteaban en su torno, creyendo que el mes de Abril había desplegado sus glorias en aquel árido campo.

«Distenese, bellos niños, díjoles la hada: os quiero bien porque sois jóvenes, que es la más adorable manera de ser bueno. Llegad aquí, os lo aconsejo, y sembrad en este suelo que acabo de abrir. A fé de buena hada os diré que esta mezquina tierra, más fecunda de lo que parece, os devolverá centuplicado lo que le conféis.

Los viajeros quedaron encantados de ver persona tan hermosa y de oír razones tan atentas; pero, al mismo tiempo, se hallaron muy embarazados, pues eran tan pobres que nada tenían que sembrar en el suelo.

«Ay, señora—dijole Honorato después de haber consultado con Creso y Aloys—nada poseemos que nos gustara ver centuplicado, a no ser nuestros ensueños que no germinarán.

«¿Qué sabéis vosotros?»—les replicó separando con un movimiento de cabezas una mariposa que le rozaba una oreja (y la mariposa tenía disculpa, pues era un clavel la oreja del hada).—¿Qué sabéis vosotros, niños míos? Sembrad vuestros ensueños en la tierra abierta, y ellos brotarán.

Entonces Honorato, hincado de rodillas, con la cara hacia el suelo, empezó a relatar sus ambiciones quimeras: los palacios de pórfido y de jaspes en que respaldaban las pederías de las cortesanas; los embajadores que entraban por la real puerta; los negros cargados de tributos, y los ejércitos, y las victorias! No tuvo tiempo de acabar. Caballeros al galope se abalanzaron por la llanura, innumerables sneo-

ta, y echando ambos brazos—soreñaderas por la acción y lirios por la blancura—al cuello del niño maravilloso: ¡oh, qué bien cantas, y cuánto te amo!—le dijo.

Así favoreció la buena hada a los tres niños vagabundos que seguían, sin saber hacia dónde, el sendero iluminado por los rayos del sol.

Mas poco tiempo después, sucedieron acontecimientos terribles. Vencido en un combate, donde bielda prodigio de bravura el rey Honorato, se vió obligado a abandonar la capital de su reino para refugiarse en un claustro en que le certaron los cabellos después de despojarle de su corona. Los ladrones, que están siempre en acecho, concluyeron por descubrir la caja donde Creso el rico había escondido sus tesoros y el avariento vió reducido a demandar, andrajoso, una limosna a sus ladrones, que no se la dieron. Aloys no dejó de ser siempre feliz al lado de la bellísima mujer cuyos brazos eran flexibles como enredaderas y blancos como lirios.

Su compañera le fué siempre, siempre fiel, porque había cantado y puesto en el mágico suelo una canción bien sentida y bien rimada.

CATULO MENDES

EL CIEGO ZAMPA-ROSCAS

Entre los posesos viejos cuasi anticuarios que aún respiran el aire puro de las mesetas meridionales de Sierra Morena, se conserva vivo el recuerdo del ciego Zampa-Roscas, tipo andaluz cuya marullera y patriótica sendidura, llegó a obtener boga extraordinaria a raíz del famosísimo y glorioso día de Bailén.

Era el tal Zampa-Roscas hombre como de unos cuarenta años cumplidos; moreno y feojunto, bien poblado el rostro, alto, fornido y con orepas y negras pat-

y actor de la inmarcescible jornada, se es cucha alguna que otra cantada por los campesinos cuando regresan al hogar después de la ruda siega ó en tanto arrean gentilmente las caballerías que arrastran el dentado trillo.

De esa serie de canciones, estrofas populares en las que rebosa la plenitud de un pueblo vencedor, junto a su varenil y consoladora esperanza, aprendimos en la niñez unas cuantas, dallas cuales vamos a permitirnos transcribir las que siguen:

Napoleón, señores,
tiene un lorito,
que ni come ni bebe
ni está gordito.

Habla el tunante
con desparpajo
y dise a su amo:
«¡no cruces el Tajo!»

A España no tomas,
Bailén te lo advierte,
¡vuelvete a Francia,
¡vuelvete, vuelvete!

La musa callejera, descuidada y falta de la lima y del metro que proporciona el arte, vibraba en aquellas estancias, saturadas de entusiasmo y por las cuales aún desfilaban molinos y apenas los últimos batallones prisioneros en Bailén.

Rediere la tradición, que un día en que el famoso ciego cantaba en una de las plazas de la ciudad de Andujar, rodeado de gentes del lugar y de una turba multa de rapaces, que siempre seguía al terete para acompañar con sus voces el estribillo popular, acertaron a pasar unos pelotones de soldados franceses, conducidos por una compañía de provinciales de Jaén. En el punto mismo en que asomaban los prisioneros, entonaba el coro el famoso estribillo:

ESTADO DE PORTUGAL

La carta de Oliveira Martins.

He aquí la carta, de que el telegrafo dió antes noticia, dirigida por el insigne historiador portugués al Ateneo Comercial de Oporto:

Con sumo placer acepto la honrosa invitación de ustedes, y al comunicar de nuevo con el público de esa noble ciudad, acuden a mi memoria los tiempos ya antiguos, pero nunca olvidados, en que con tanta fe como ingenuidad emprendí ahí una campaña cuyos resultados no fueron quizá del todo estériles.

Poco importa si la legitimidad de mis intenciones pasó por encima de estúpida ambición, si la sinceridad de mis palabras fue tomada como resaca de cédula inquietas, y si el desinterés de mi proceder obtuvo el apodo de villana apostasía. No me aflijo, ciertamente, la presunción ni la maledicencia ingenuas en nuestro temperamento nacional y exacerbadas por la deplorable flaqueza colectiva, pues de mucho tiempo acá tengo la propia conciencia por juez único de mis actos; si me ha añadido la nueva demostración de que hemos llegado a un estado psicológico que nos incapacita para ver y admitir en el prójimo una abnegación sincera.

Al dirigirme hoy a la juventud comercial de Oporto, debo decirle que este sintoma de degradación mental es la dolencia más grave que puede atacar a un pueblo. Cuando no hay fe ni veneración sino para la astucia de los mañosos y para las artes de los embusteros; cuando se premia únicamente el éxito, y tan sólo ante la fuerza y la riqueza se deba la rodilla; cuando la virtud parece cosa inverosímil y el egoísmo suposición extravagante; cuando las sociedades caen en la senilidad, cuando en esos pueblos y esas sociedades agitan en crisis de epilepsia política, pero no volver a templarse ni renacer para una vida sana y fuerte. La anarquía demagógica es de todos los tiempos y lugares síntomas ciertos de decadencia; y el despotismo lo fue de igual manera siempre que pretendió en vano anular los legítimos impulsos de la libertad individual y las serenas manifestaciones de la voluntad colectiva.

Pero la juventud bien alto el corazón, tan alto que no le alcanzan ni los sentimientos bastardos ni las aspiraciones merquinas que surgen de todas partes. Póngale por encima de los clamores insensatos de aquellos que del desorden esperan la fortuna, y de los perdidos consejos de aquellos otros que se la ofrecen a costa de la abyección.

Rechace las tentaciones enfermizas y las viles quimeras, estudie, medite y aserte de un modo exacto y práctico lo que a las cosas respecta, de un modo levantado y digno, lo que respecta a los hombres.

Tal era, en suma, el antiguo programa sobre el cual llamé un día la atención del público portuense. De ese programa se está viendo la exactitud y la necesidad en la crisis a un tiempo económica y política que sufren los partidos y las clases, los individuos y las instituciones. Amenazados por la derrota general, abren los ojos que tantos años estuvieron ciegos, y en visperas de una catástrofe inminente, pierden hoy toda esperanza los que ayer sólo tenían desdenes y burlas para quienes pedíamos abiertamente la reforma y proclamábamos como indispensable la vida nueva.

Ha sido necesario que tras las cruces humillaciones a que nos sujetó la cuestión inglesa, se abriese el abismo de la Hacienda nacional para advertir el absurdo de nuestra política ultramarina, y la ruina que nos empuja la obligación ineludible de conservar nuestro imperio histórico. Ha sido necesario que Francia dejase de sembrar nuestros viñedos para que nos enterásemos de que existía una crisis agrícola; de que nuestros campos se desolaban barridos por la emigración; de que el régimen de la propiedad era viciado; de que el doble aspecto de la fragmentación excesiva y de la opresión latifundista, y de que la miseria, cubierta por los ropajes de un lujo, nacido del presupuesto de inversión en empleos y obras públicas, constituía la triste realidad de las cosas.

Ha sido necesario llegar a esta situación en que no hay quien nos preste un real más, después de empeñados los tabacos, para comprender cómo nos aboga un presupuesto en que con unos ingresos de 40.000 contos (280 millones de pesetas), hay que aplicar 24.000 (132 millones de pesetas) a la Deuda pública, y que atender a 55.000 (302 millones y medio de pesetas), que importan los gastos.

Ha sido necesario que fracasaran los partidos políticos, abdicando ante la cuestión inglesa, para que nos convenciésemos de la imposibilidad de gobernar un pueblo con los expedientes de intrigas corruptoras, que bajo el nombre de elecciones, todo lo venían, todo lo desmoralizaban, todo lo pervertían, desde el elector puesto en el martillo público, hasta el Parlamento, convertido en tapadera de los abusos gubernamentales.

Ha sido necesario llegar al papel moneda, moneda forzosa de las sociedades fallidas, para reconocer que no podemos importar géneros por valor de 40.000 contos cuando apenas se exportamos la mitad. Sólo nos decidiremos a vivir de lo que producimos cuando nos veamos obligados a dejar de comprar fuera, porque allá fuera no se acepten en pago las notas del Banco de Portugal; sólo ahora, sólo entonces, veremos en la cuenta de lo que urge defender, el trabajo nacional, porque ese será el único recurso que nos quede para no morir de hambre.

Ha sido, en fin, necesario que el látigo de la realidad nos azotase las espaldas para volver del pesado sueño de inercia en que dejábamos correr la vida, alardeando de ricos a fuerza de contraer deudas enormes. Despertemos cuando el hambre llama a nuestras puertas.

¿Cómo ha sucedido esto, y por qué una derrota tan deplorable?

A causa del entumecimiento de los nervios y de los músculos morales de la nación. A causa de que la sociedad portuguesa, entregada al relajamiento, se entregó durante medio siglo al culto de las intrigas y flaquezas, sintiéndose o declarándose incapaz de toda abnegación y de todo sacrificio.

En el transcurso de ese oscuro período, aminorada por un optimismo, algunas ve-

ces, pero sólo algunas veces sincero e ingenuo, no quiso oír las voces que sucesivamente le anunciaban la catástrofe hacia la cual se precipitaba con velocidad creciente.

Hoy, todos los que habían augurado un porvenir, sobre cuya evidencia no tenían duda cuantos se paraban un instante a observar la marcha de las cosas, todos, y yo con ellos, pasamos por el amargo disgusto de ver confirmadas nuestras previsiones. ¡A Dios pluguiera que nos hablésemos engañado!

Ahora, pues, ya consumado el mal, son igualmente estériles las declamaciones retrospectivas y las jeremiadas de la desolación pesimista que proclama el catolicismo universal; porque si todo está perdido, no hay para qué perder también las palabras. Aquellas cuyas advertencias fueron tachadas de acedias, cuando una ilusión egotista borraba las nociones del buen sentido más elemental, son los que hoy, con igual firmeza en el corazón y con la misma integridad en el pensamiento, vienen a declarar que las sociedades no mueren sino suicidas. No hay para las entidades colectivas ninguna otra especie de muerte. Sólo asaba el que no ejerce un acto de voluntad enérgica para renacer.

En el momento actual, verdaderamente crítico de la nación portuguesa, depáranse a la juventud tres caminos divergentes que seguir.

Es el primero el de la impenitencia en los errores antiguos dentro de las máximas condiciones impuestas por la fuerza de las circunstancias. El del providencialismo gubernamental, ejercido con un papel moneda más despreciado cada día. En 1847 las céculas de 4.000 reis llegaron a valer 1,200 reis en metálico. Ese camino es el de las combinaciones más o menos hábiles para enmascarar una completa ruina, como el mendigo pío de España, que resaca la capa bajo el brazo para tapar los agujeros. Es el de la intriga política, descendiendo cada vez más en la escala del rebajamiento humano. Es, finalmente, el que, corroyendo en breves años cuanto quedó de la sociedad portuguesa, pondrá término a nuestra vida nacional, con la emigración por un lado, y con la pérdida de las colonias por otro, hasta que, por último, aun el propio nombre de Portugal se pierda. El suicidio de la nación, en una palabra.

El segundo camino es el de la revuelta; otra forma de suicidio que tiene, sin embargo, sobre la precedente, la ventaja de no ser inominable.

Pueblos hay que han osado no doblegarse en violentos ataques de epilepsia provocados por el hambre, que es anarquía. ¡Ojalá, empero, no sea este el camino preferido por la juventud, a quien están hoy confiados los futuros destinos de la nación! Largos años y larga experiencia demuestran la esterilidad de los procesos reactivos aplicados al tratamiento de las dolencias sociales. Cuando los pueblos, en el pleno goce de instituciones libres, no se empujaban, el llamamiento a la revuelta es en ellos síntoma de enfermedad desesperada; un documento más de la fatalidad que los arrastra al suicidio.

El tercer camino, es el de la firmeza. Energía para combatir, lucidez para comprender, fuerza para resistir, conformidad para padecer: esas son las cosas que pavimentan el camino de la redención de los pueblos, cuando necesitan estos redimirse, no de la presión extrínseca de las tiranías, sino de los propios yerros asumidos.

Sólo el hablar de tiranos provoca a risa, porque entre nosotros hay una tiranía única: la de nuestros desaciertos y errores.

Cuando años ha podía yo en vano una sencilla política de buen sentido, cuando reclamaba el predominio de la administración, emitía voces que aun hoy son; a mí ver, la única tabla de salvación en este naufragio. Déjenme para muy lejos y muy tarde los dos discursos demagógicos: el anterior, la ilusión reaccionaria y la ilusión jacobina. En ningún radicalismo se encuentra la salvación. Procuremos, al menos, en la esfera del buen sentido y de la realidad, de la sinceridad y de la entereza, del espíritu práctico para lo que respecta a las cosas y de la magnanimidad de corazón para lo que respecta a las personas; busquemos ahí, si podemos, porque únicamente ahí se encuentra derrota segura para llegar a puerto, derrota que ciertamente está rodeada de amarguras y castigos. Arrostrarlos y vencerlos será la penitencia de nuestros pecados sin número, porque nada se hace en el mundo que tarde o temprano no se pague.

No nos avengamos a soportar el déficit de valor, y más o menos bien, saldaremos los varios déficits que nos atemorizan.

Oliveira Martins.

Omitimos todo comentario. Hágales la prensa menaquiola española que ha recibido estos días lo que decíamos acerca del triste estado de la nación portuguesa.

El proceso de la monarquía de Braganza, formulado por uno de los más altos pensadores del reino, por un monárquico que poco ha estuvo a punto de ser ministro, es tan completo como formidable.

De continuar así las cosas, Portugal se hundiría, Portugal se suicida, y no quedará de él ni tan siquiera el nombre.

La revuelta es menos ingenua, pero es igualmente inútil. Sólo queda un camino, a juicio de Oliveira Martins, el de romper totalmente con las flaquezas e intrigas de lo pasado. Pero al hablar de ese camino, el historiador ilustrado reiteradamente un inciso, tan desconsolador y tan pesimista como las frases del ilustre literato Ramalho Ortigão, reproducidas pocos días ha en estas columnas:

—¡Si se puede...

LOS GASTOS MILITARES EN ESPAÑA

No sea nuestra sino de *El Economista*, periódico ajeno a la política, las observaciones siguientes, con cuya exactitud está seguramente conforme la mayoría de los lectores.

A mejorar la situación económica del país y a poner orden en la Hacienda vinieron los conservadores, al decir de sus órganos en la prensa.

Un año llevan en el poder, y el programa no lleva trazas de cumplirse. Cuanto hasta ahora han hecho se encamina pre-

cisamente a todo lo contrario de lo que prometieron.

Encontraron los impuestos y contribuciones en baja, y en baja continuó; los gastos superando en muchos millones a los ingresos, y este desvítil tendió a elevarse mas cada día.

En una fórmula muy comprensiva y muy simpática a la nación, y muy útil y conveniente además, sintetizaron sus aspiraciones: la extinción de los déficits.

Lo que han hecho hasta aquí en esta dirección lo dicen sus proyectos de ley, encaminados a aumentar los sueldos activos y pasivos del ejército y a la formación de un presupuesto extraordinario que habrá de nutrirse de recursos también extraordinarios. Se enciela que la primera partida aumentará un sesenta y cinco por ciento las obligaciones de ocho o diez millones de pesetas anuales. La segunda es bastante mayor.

Conveniamos en que no hay falta de légitimos en este modo de obrar de los conservadores. Su entrada en el poder fue producto de una conjura militar. El país los rechazaba, y el sable de un general afortunado les franqueó todas las puertas. ¿Qué menos podían hacer que mostrarse agradecidos?

Cierto es que al obrar así arrojan por la ventana sus halagos a los contribuyentes y toda su campaña de cinco años de oposición; pero ¿así no han hecho lo mismo en todo?

Combatiéron el proyecto de aumento de emisión de billetes del Banco hasta mil millones, y han elevado después esta cifra, que tanto les asustaba, a 1.500 millones, concediendo, por añadidura, una prórroga que, hoy por hoy, no era necesaria. Demuestran el abuso de suplementos y transferencias de crédito, y en ningún tiempo se han hecho tantos como ahora. Impugnaron, con justicia, las deficiencias de la administración de Marina en la construcción de nuevos cruceros, y se han visto obligados a cerrar precipitadamente las puertas del Parlamento para que la Nación no se enterase de las mangas y capirotes que ellos vienen haciendo en aquel departamento. ¿Qué más! Después de tantos y tantos discursos, de tantos y tantos artículos encaminados a demostrar que la libertad y la democracia son un peligro gravísimo para las instituciones, enciela hoy ver colocada la escarapela roja y hasta el morrión de miliciano sobre la cabeza de Cánovas, el antiguo doctrinario, y sobre Pidal, el jefe del ultramontanismo, que gobiernan con el sufragio y con la libertad de cultos, como cualquier Angulo o Martínez Luna.

La posesión del poder obra maravillas en nuestros políticos. A este ideal lo sacrifican todo. Consecuencias, ideas políticas, sentimientos religiosos, ¿qué son para ellos sino tópicos retóricos para ocultar el fondo real de los móviles que guían sus actos?

La raíz del mal que padece nuestra Hacienda arranca y tiene su asiento en los gastos militares. Un largo período de continuadas luchas interiores nos ha traído esta consecuencia: nuestras deudas no proceden de otro origen ni han ido a parar a otra parte los productos de la desamortización de la tercera parte de nuestro suelo.

Extinguirlas, por fortuna, les contentaban civiles y cerrados, al parecer, definitivamente, el templo de Mérito, la empresa más urgente y la obra más meritoria de nuestros partidos debiera haberse encaminado a destruir los efectos que tantos años de guerra nos han dejado.

Nuestra situación topográfica y nuestra geografía militar nos tienen naturalmente apartados, por otra parte, de los celos y rivalidades de las grandes naciones del centro de Europa. La política de pas armada no puede figurar en nuestros programas de gobierno. No estamos ni con la triple alianza ni contra la triple alianza.

Por muchos años el fomento interior, el progreso y desarrollo de las fuerzas vivas nacionales debe ser nuestro único propósito y nuestro único ideal. A pesar de esto, España es la nación, después de Rusia, que proporcionalmente a sus rentas y a sus fuerzas contributivas paga más por obligaciones militares.

Véase la prueba, porque es preciso verlo para creerlo:

NACIONES	Gastos militares en relación con las rentas nacionales.
Bélgica.....	1,56 por 100
Suiza.....	1,02 »
Suecia y Noruega.....	1,82 »
Dinamarca.....	1,96 »
Austria-Hungría.....	2,31 »
Inglaterra.....	2,44 »
Alemania.....	2,79 »
Holanda.....	2,94 »
Portugal.....	3,45 »
Grecia.....	3,81 »
Francia.....	3,82 »
Italia.....	4,13 »
España.....	5,98 »
Rusia.....	7,71 »

De qué modo trascienden a toda la vida económica estos exorbitantes gastos militares, por sí sólo puede callarse; por una parte, distraen brazos y fuerzas del trabajo reduciendo la producción; por otra, encarecen el producto. Producir poco y caro tiene que ser forzosamente nuestra fórmula económica, cuando precisamente la contraria es la implantada en Europa y en América.

Los conservadores pueden estar satisfechos de estos resultados.

ECOS POLITICOS

De *El Correo*, hablando de la embajada marroquí:

«Mañana, en el tren de las seis de la tarde, saldrá la embajada para San Sebastián, y hoy ha salido para esa capital el ministro de Estado.

El duque de Tetuán no regresará a Madrid hasta el domingo próximo, un día antes o un día después que los moros.

No pueden quejarse de nosotros los embalsadores mogrebinos.

Tienen de aposentador al propio ministro de Estado.

Y hasta en su honor ha habido una novillada presidida por el Sr. Mezquita.

Que es el colmo.

No nos ha entendido *La Libertad*, y por eso demuestra una extrañeza que se desprende del sueño que ayer nos dedicó.

Lo que nosotros hemos dicho, es que los conservadores no tienen por qué suponer

a otros partidos ardiendo, cuando las llamas devoran su propia casa.

Previamente el estado de descomposición de los conservadores y el escaso acierto de muchos de ellos, se revela en la conducta del colega, que, siendo conservador, tiene que poner los puntos sobre las íes.

Y cuando se dan esos casos, créanos el estimado colega, la vida normal de un partido dejó mucho que desear.

En *El Día* aparecía anoche la siguiente noticia sobre el premio del oro en Madrid, noticia que no nos parece consoladora:

Alfonosinos.....	57 por 1.000
Isabelinos.....	95 por 1.000
Onzas.....	58 por 1.000
Libras esterlinas.....	67 por 1.000
Francos.....	61 por 1.000

Suponemos que son esas cifras a la vista se frota las manos el Sr. Cos Gayón. Y no los contribuyentes, porque las tienen ocupadas en sujetar el poco oro que nos queda.

La Epoca dice que hemos debido de leer al revés la historia.

Véase por qué:

«Dice *El Globo* que los gobiernos republicanos de España tuvieron que hacer gastos extraordinarios para reprimir desórdenes y combatir dos guerras que dejó en herencia, al caer, la monarquía.

Nuestros colegas que la guerra separatista de Cuba había coincidido con la Revolución de Septiembre del 68; que el levantamiento federal fue el 69; que la larga y sangrienta lucha contra el carlismo empezó en 1870, y que la cantonal, aquella en que perdimos parte de nuestra marina, alguno de cuyos buques cayó en poder de Alemania y otro quedó sepultado en el mar, tuvo su desarrollo en 1873.

Es verdad que en 1873 se fué a pique un *Tetuan*, como le es a que los conservadores han puesto otro *Tetuan* a flote.

Pero en el resto tiene mala memoria el colega.

Cuando se proclamó la República, que sucedió a la monarquía, no mal vista por el colega y servida por el Sr. Elduayen, ardió la guerra en Cuba desde antes de la Revolución, la carlista desde Abril de 1872 y los cantonales, a quienes combatíamos, contaban con el apoyo de los alfombrados.

Nosotros, reconocemos *La Epoca*, sentamos las bases para la reorganización del país, y nuestra herencia no fué tan triste como la que habíamos recibido.

Verlos colegas hablan de lo ocurrido en Victoria a una muchacha que enfermó de viruelas.

Y dicen así:

«La infeliz era ciega, sorda por completo, por lo que no pronunciaba ni una palabra, y tullida, hasta el punto que andaba arrastrándose por el suelo.

Al ir desapareciendo la viruela, y en el período de la convalecencia, la muchacha ha ido recobrando la vista y el oído, y también enderezando su cuerpo; hasta el punto de que ya anda por la sala y galerías, sin necesidad de apoyo.

¡Lástima grande que no le den viruelas al gobierno!

A la entidad moral, por supuesto.

A ver si de ese modo recobraba la vista, el oído y el habla.

Y para ver si podía andar sin necesidad de apoyo.

El Diario de Madrid la emprende contra el ministro de Fomento sin respeto a su estado de sordita.

Y dice que es culpable de que tres señores coman a dos presupuestos por barba.

Verdad es, dice, que tales escándalos siguen por que el Sr. Irujo, a quien corresponde cortarlos de raíz, es sabido que sólo se atreve con los débiles.

Pero ¿qué le importa a D. Santos que los prestigios del partido liberal conservador sufran las consecuencias de tales escándalos?

De esta manera no calien esos prestigios, como no se pueden hacer economías, ni se puede moralizar la administración, ni puede haber país.

Esto es lo que dicen los amigos.

¡Buenos amigos tiene el Benito de la calle de Atocha!

CONSULES ESPAÑOLES EN ALEMANIA

Cuando España apenas tenía relaciones con Alemania, y en ninguna localidad de este país había verdadera colonia española, ¿qué interés español, se comprende que toda nuestra representación consular estuviese reducida a un consul general en Hamburgo y varios honorarios separados en distintas ciudades. Pero después de la creación y el desarrollo de grandes intereses de toda especie que hoy existen entre Alemania y España, y cuando los españoles abundan por acá, sea en calidad de comerciantes o estudiantes, sea por que les place vivir en esta tierra, dejase sentir la necesidad de cambiar en absoluto el sistema hasta hoy seguido por el ministerio de Estado español. En hora buena que haya viceconsules en pueblos de ínfima importancia, pero es preciso que tal cargo honorífico sea solamente conferido a personas de notoria respetabilidad.

En Frankfurt, en Munich, en Leipzig, en Maguncia, debe haber consules de carrera. Y no citamos más que estas cuatro capitales, porque en ellas es en donde más resalta la importancia del elemento español. En Frankfurt, por los asuntos financieros y bursátiles, sobre todo desde que los valores españoles han sido admitidos a la cotización oficial de aquella Bolsa; en Munich, por los intereses artísticos en general, y por el comercio que existe entre España y aquella región; en Leipzig, por tratarse de una Universidad que cuenta siempre con estudiantes españoles, y por el tráfico considerable que toda la Sajonia sostiene con España y las colonias españolas; en Maguncia, por ser el centro principal de la industria cerche taponera de España en Alemania.

¡No es ridículo que en puntos de tanta importancia la representación española esté desempeñada por individuos que ni siquiera poseen noción alguna sobre España? Lo que hay es que algunos de esos consules se aprovechan de su situación para hacer prosperar sus intereses mercantiles, ya que no los de España. Por de pronto, la aspiración de todos ellos es obtener una condecoración española. Y tarde o temprano, todos acaban por ser caballeros o comandantes de Isabel la Católica, cuando no grandes cruces, cual le ha sucedido a un sorprendente israelita berlinés, Landan, que se titula cónsul general de España en Alemania, como si este título no fuese ya oficialmente ostentado por el cónsul de España residente en Hamburgo, quien se ve imposibilitado de hacer valer su categoría en Berlín, porque el judío alemán se lo impide.

Si de la tesis general descendieramos a los casos particulares, ahí serían de ver

los escándalos y los líos que ocurren en semejantes oficinas consulares. Sé de uno, comerciante en cueros, que pone el uso de armas españolas en sus facturas y en sus precios corrientes, y que marca su ropa blanca con la corona real. Otro, que se permite el lujo de usar una suela berlina, y que ha hecho pintar en la portezuela de esta el escudo de las armas españolas. El representante consular de España en cierta ciudad comercial del Norte, tiene organizada una oficina de informes, y es natural que los dé malos de todas las casas españolas cuyas relaciones él quiere monopolizar. ¡Y qué decir de un tabernero, que en las etiquetas de sus vinos estampa el escudo español y por debajo: *Depósito del Sr. X... cónsul de España, etc.*

Urge una reforma en la materia. Hace años que es indispensable, y el gobierno español no parece atribuir grande importancia a este asunto. Pero la tiene, y mucha, para los españoles residentes o que viajan en Alemania y para los que simplemente cultivan relaciones comerciales con este país.

Leipzig en Julio de 1891.

J. MINSTER.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Un diputado posibilitista.

Huesca 26 (10:55 noche).—Ha sido elegido diputado por el distrito de Sariñena, D. Juan Alvarado, obteniendo gran votación.—López Alu.

Agencia Fabra.

Los libros explosivos

Paris 26.—El atentado dirigido contra la señora de Constant, el subsecretario de Colonias Sr. Rittienne y el empleado de marina Sr. Freille, es la nota culminante del día, y sobre ella se hace toda clase de comentarios, tanto por la originalidad del medio empleado como por las funestas consecuencias que hubiera podido tener.

Después de anteriores de esta Agencia han dado ya cuenta bastante detallada de lo ocurrido; pero la prensa de hoy publica nuevos y muy interesantes pormenores que prueban que el atentado tenía mayores ramificaciones.

Según parece, el jueves por la mañana, al entrar la señora de Constant en su cuarto, encontró sobre una mesa una carta en cuyo sobre reconoció la letra de una sobrina suya, y debajo de la envoltura el libro en cuestión, que, como ya es sabido, era un devocionario.

La señora de Constant examinó éste exteriormente sin abrirlo, creyendo que tal vez podía ser alguna suculencia de las que muchas veces los descontentos envían a los individuos del gobierno, y mandó que lo recogiese el mayordomo, como así lo hizo éste. Dicho servidor hizo alguna presión sobre el libro al cogerlo para abrirlo, pero por fortuna el ayuda de cámara que lo observaba gritó repentinamente:

—¡Esperad! ¡esperad! Me parece que esto tiene una mecha.

Así era en efecto. El volumen en cuestión fué remitido entonces al despacho del director de seguridad general, el cual mandó fuese reconocido por el laboratorio municipal.

El director del Laboratorio reunió varios granos del tamaño de una lenteja, que cayeron del libro y dió un martillazo sobre ellos.

Instantáneamente produjo una detonación solo comparable a la que puede producir una descarga de 50 farads.

Las hojas del libro eran similitud en los colores, enserando en el interior una caja de las usadas para latas de sardinas, y la cual contenía 200 gramos de fulminato de mercurio y 20 g 22 balas de revolver envueltas en papel fino y 30 espaldas Gavelot, con cuyas materias había para hacer saltar los muros de cualquier edificio y reducir a polvo a todos sus moradores.

Se cree que el envío de semejantes paquetes procede de un médico de Tolón de un empleado que en la misma ciudad se suicidó ayer, disparándose un tiro en la cabeza.

Rusos y franceses.

San Petersburgo 26.—Toda la familia imperial, la reina de Grecia y los grandes duques y duquesas visitaron ayer la escuela francesa.

Permanecieron largo tiempo a bordo de los buques *Marengo* y *Marceau*, donde fueron objeto de grandes aclamaciones.

Por la tarde, la familia imperial rusa obsequió con un banquete a bordo del yak imperial a los comandantes de los buques franceses.

El zar dió pruebas de grande afabilidad para los marinos franceses, los cuales correspondieron con demostraciones de vivo entusiasmo.

Pañadas y discursos.

Paris 26.—Anoche se celebró una reunión de boulangieristas, asistiendo cerca de 4.000. La sesión fué en extremo tumultuosa, pronunciándose patrióticos discursos.

Daronde y Lant hierlen grandísimos elogios de Boulanger, lo cual fué motivo para que se formularan numerosas protestas y se produjeran violentas escenas de pugilato, trabándose una lucha a puñetazos.

Después de mucho tiempo logrose restablecer la calma, y la reunión aprobó una orden del día pidiendo que se aplicase a los alemanes residentes en Francia el mismo trato que los alemanes están dando a los franceses en la Alsacia Lorena desde 1888.

Signen los agasajos.

San Petersburgo 26.—El Club de la Marina de Cronstadt dió anoche un gran banquete en honor de los oficiales de la escuadra francesa.

Durante la comida reinó mucho entusiasmo y alegría, preanunciándose brindis por el emperador y la emperatriz, por el presidente de la República francesa, por las dos naciones y por las dos escuadras.

¿Qué será de ellos?

Bruselas 26.—Tadavía no se ha recibido noticia alguna de los cuatro aeronautas franceses que salieron de esta capital el jueves último a las siete de la tarde.

Stanley.

Ginebra 26.—El explorador Enrique Stanley se ha frustrado una pierna durante su excursión por Murren.

Por fortuna, la fractura no ha tenido hasta ahora complicación alguna.

Vapor correo.

Habana 26.—Ayer llegó a este puerto el vapor correo *Ciudad de Cádiz*.

Contra las tarifas.

Paris 26.—El comité de defensa de la Alimentación Nacional ha organizado una reunión bajo la presidencia de M. Lockroy para protestar contra las tarifas arancelarias votadas por la Cámara. Han asistido a la misma varios diputados y notabilidades comerciales.

El cólera decrece.

Jeddah 26.—La mortalidad causada por la epidemia cólera hasta ahora asciende a 2.200 individuos. La epidemia parece disminuir.

Que siga.

Nueva York 26.—Según despachos de La Serena, Montt, jefe de los congresistas chilenos, ha remitido una carta al gobierno ofreciendo bases para un arreglo.

Choque de trenes.

Cincinnati 26.—Ha ocurrido un choque en Middletown, entre un tren de mercancías y otro de recreo en que iban numerosos jóvenes de Dayton. Tres vagones del último de dichos trenes quedaron destruidos, resultando muertos siete viajeros y heridos veinte, muchos de ellos de gravedad suma.

Sin marineros.

Lisboa 26.—El buque *Presidente Errázuriz* salió del puerto de Lisboa sin completar su tripulación. Se dirigirá, según informes, a Canarias o Cabo Verde.

Su comandante, en vista de la imposibilidad de encontrar portugueses que lo tripulasen, ha tratado de alistar a marineros alemanes o noruegues de otros de los buques que se hallan en nuestra rada, pero sus gestiones han resultado estériles ante la prohibición de los respectivos consules.

No lo creemos.

Lisboa 26.—Reina completa tranquilidad en todo Portugal, habiendo carecido en absoluto del carácter que se les ha querido atribuir a los disgustos que por la falta de monedas han ocasionado en Oporto.

Incendio.

Lisboa 26.—Ha estallado un incendio en la fábrica de tapones de corcho de Évora, cuya explosión se encuentra paralizada por no existir exportación a América.

Atribúyese al siniestro a los obreros faltos de trabajo.

Las pérdidas materiales son bastante importantes.

NOTICIAS GENERALES

La embajada marroquí.

Completamente restablecido el embajador, esta tarde salió todo el personal de la embajada, excepto los dos negros que siguen enfermos, para San Sebastián, a cumplimentar a la regente y hacer entrega de los regalos del sultán.

Ayer suscribieron el embajador, el ministro adjunto y el secretario, una carta para el emperador en que dan noticia extensa de sus conferencias con el duque de Tetuán.

Parte del personal de la embajada visitó por la mañana el palacio de la plaza de Oriente; por la tarde concurrió a los toros y por la noche al circo de Páris.

El *Fatni* pasó ayer en las horas de menos calor por el Retiro y Recoletos.

El señor ministro de Estado, que ayer dió instrucciones al intérprete Rynaldi respect al viaje de la embajada, salió en el expreso de las seis para San Sebastián, acompañado de algunos empleados del ministerio, y es probable que el domingo esté de regreso en Madrid.

El servicio de correos.

Los periódicos de provincias vienen todos los días quejándose del retraso con que reciben los de Madrid, denunciando faltas de que son víctimas los particulares.

Véase lo que dice *La Andalucía*, de Sevilla:

«El Sr. Los Arcos quiere dejar una larga y funesta memoria de su paso por la dirección de Correos, puesto que nunca, aunque pareciera eso increíble, se han consentido más abusos que hay en el indicado ramo.

Sabemos de una persona que días pasados mandó cartas a Madrid con documentos de interés, de las cuales no llegaron todas; pero que las que se vieron en suerte lo verificaron con señas manifestadas de fractura y sin los documentos que habían velado.»

También leemos en *El Anunciador de Pontevedra*:

«Para que se vea cómo anda el servicio de correos bajo la dominación del Sr. Los Arcos.

Una carta depositada en el buzón de Redondela el día 14, como así consta en la estampilla puesta en aquella estafeta, llegó ayer a Vigo. El viaje de la carta duró, como se ve, ocho días justos y cabales.

Y Redondela, Sr. Los Arcos, dista de Vigo nada más que 12 kilómetros.»

Por decreto del alcaide presidente se ha encargado de la dirección facultativa de vías públicas municipales el arquitecto Sr. López Salaberry en sustitución del Sr. Irujo.

Para la segunda quincena del mes de Agosto próximo quedará abierto a la explotación pública el trozo de la vía férrea que enlaza a Bobadilla con Ronda.

Ha salido para Asturias nuestro querido amigo y correligionario el diputado a Cortes Sr. Collaruelo.

Ha sido aprobado por la superioridad el proyecto presentado por el Sr. Churrucru para construir un muelle en la orilla izquierda de la ría de Bilbao, que partiendo de los diques seos termine en la curva en que comienzan los muelles de Olaveaga.

El muelle tendrá una longitud de 18 metros y ensanchará la ría en la parte indicada.

El presupuesto de la obra asciende a muy cerca de 400.000 pesetas.

En San Felu de Llobregat ha fallecido una mujer que el día 23 de Abril fue mordida por un perro llamado *Fu*. El periodo de incubación duró 66 días, pues hasta el domingo último no se notaron los primeros síntomas de la enfermedad, que le ha producido una horrible muerte.

El repartimiento de la contribución territorial de Madrid y su zona de ensanche, se halla expuesto en la secretaría de la comisión de evaluación (Hileras, 4), por tér-

mino de cinco días, a fin de que los contribuyentes puedan examinar sus respectivos datos.

Dice *El Siglo Médico* que los afeitos catarrales agudos de las vías digestivas, revistiéndose principalmente las formas de gastroenteritis y enteritis benignas, han sido las enfermedades más frecuentes en la última semana.

Han mejorado los padecimientos de las vías respiratorias, los reumatismos, excepto en sus formas musculares, y los palúdicos.

En los niños aumenta la escarlatina, y son numerosas las anginas tonsilares benignas y las enterocolitis de dentición.

Una comisión de industriales de las afueras ha visitado al concejal Sr. Rodríguez para pedirle que se le incluyera en el encabezamiento de consumos, por resultarles más oneroso el sistema a que ahora se hallan sometidos.

El Sr. Rodríguez prometió practicar gestiones en este sentido.

En el ministerio de la Gobernación se recibieron ayer las siguientes telegramas: Uno del gobernador de León dando cuenta de que el comandante de la Guardia civil de Rielle le participa que un incendio ha destruido en Pueblo-Castro cuatro casas, sin que haya desgracias personales que lamentar.

Y otro del gobernador de Jaén manifestando que en Linares un voraz incendio ha reducido a cenizas el establecimiento de comestibles de Gregorio Rubio.

No hay que lamentar desgracias personales, pero las pérdidas materiales son de consideración.

Añade la misma autoridad en su telegrama que, según le comunica el alcalde de Linares, en la mina de los Arrayones un obrero cayó en una calderilla, quedando muerto en el acto.

Telegrafían de Barcelona que un magistrado de aquella Audiencia sufrió ayer un ataque de enajenación mental, saliendo a la calle en ropas menores para refugiarse en el conculado italiano, donde manifestó que su familia trataba de envenenarlo.

Telegrafían de Tanager a *La Correspondencia de España* que el gobierno marroquí ha contratado con Italia la compra de un crucero que monta cuatro cañones tripulados por oficiales italianos.

El buque costará 300.000 duros, habiéndose entregado ya el primer plazo.

Hoy se reunirá la comisión provincial de Madrid para acordar el arrendamiento de la plaza de Toros.

Los señores de la comisión están conformes en que las mensualidades que por varios conceptos se adeudan a los abastecedores de Beneficencia queden en el espíritu de cargo en unión a los atrasos de ejercicios anteriores.

Por ausencia del Sr. Rodríguez de Celis se ha encargado de la delegación de carruajes y tranvías el concejal Sr. Mezquita.

El tercer Congreso católico español se celebrará en Sevilla durante el mes de Abril del año próximo.

Un juez municipal de los recientemente nombrados, y que tomará posesión del cargo el día 4.º del mes entrante, fue llevado anteayer a la prevención del distrito del Centro por haber promovido un fuerte escándalo en la Puerta del Sol.

Los tenientes de alcalde de los distritos de la Audiencia, del Centro y del Hospital, giraron ayer visitas a los establecimientos donde se expenden artículos de primera necesidad, denunciando algunos géneros que no se hallaban en buenas condiciones para el consumo.

El arsenal de la Carraca.

Bajo la presidencia del Sr. Beránger se reunió ayer el Consejo de la marina para ultimar lo relativo a la limpieza de los caños de la Carraca y mejora del arsenal, habiendo tomado los acuerdos siguientes:

1.º Que las obras para la limpieza de los caños se adjudiquen, mediante concurso, y no por subasta, como se había dicho anteriormente.

2.º Que sean admitidas al concurso las casas extranjeras, concediéndole franquicia de derechos de aduana al material destinado a las referidas obras.

3.º Consultar a Pasajes el precio de extracción de cada metro cúbico.

4.º Que el dique nuevo que se ha de construir en el arsenal de la Carraca sea del sistema tubular y capaz para dar entrada a buques de 10 a 12.000 toneladas.

5.º Que la duración de las obras sea de cuatro años.

6.º Que se aumente el sueldo a los maestros mayores del arsenal, disminuyendo y suprimiendo los premios de constancia.

Según telegrafían de Oporto, los carnívoros de aquella ciudad se han negado a matar reses, porque los ganaderos se niegan a admitir el precio del ganado en papel. A consecuencia de este conflicto, la mayor parte de las carnicerías se han cerrado.

Lucinda Simoes de Furtado Coelho.

Según vemos en un periódico de Lisboa, la distinguida actriz portuguesa Lucinda Simoes, tan conocida del público madrileño, ha entrado en una casa de locas en Río Janeiro.

Insertamos la siguiente rectificación que se nos pide:

«La Junta directiva de la Sociedad compuesta de directores y profesores de academias y colegios de enseñanza particular, cuyo título actual es Sociedad Española de Enseñanza Particular, nos manifiesta que no es exacto que esta Sociedad haya abandonado su anterior título, pues se ha limitado a modificarlo en gracia a la brevedad; y que por nadie puede tratarse de reorganizar la Sociedad, por la sencilla razón de que se halla perfectamente organizada.»

Que en Junta general de 48 del corriente, habiéndose declarado incompatible la propiedad particular de El Eco de la Enseñanza con el carácter de órgano de la Sociedad, que por deferencia venía ostentando este periódico, se acordó dejarse de aparecer como tal órgano, y que, por tanto, el contenido publicándose con dicho carácter, será denunciado a los tribunales.»

Tenemos que advertir que la noticia a que alude la rectificación anterior se nos había remitido con suplica de inserción por los interesados.

No tienen ellos ni los rectificadores la culpa.

La tenemos los periódicos por insertar gratis en la sección de noticias, los anuncios, reamos y demás chinchoneras con que a diario nos abruma, no las sociedades útiles y provechosas, sino las mil y una que hoy se abren, mañana se dividen y pasado se cierran.

Excursión científica.

Para completar sus estudios geológicos de la provincia de Alicante, ha visitado el término municipal de Villena el célebre geólogo y paleontólogo D. Juan Villanova.

Dicho sabio ha encontrado el pice llamado «Cabezo» formado de yeso y con una corteza de dos metros de terreno sobrepuesto por la mano del hombre, compuesto de tierra quemada, huesos humanos y de animales y trigo quemado que, según parece, corresponde a las edades prehistóricas, necesitándose algunos siglos para reunir tanta cantidad de restos.

Lo más probable es que pertenezca a la edad de piedra pulimentada.

Ha manifestado propósitos de recabar una subvención del Estado, y al objeto se propone pedirle para hacer excavaciones que sirvan de estudio y complemento a los datos que tiene recogidos en otras partes sobre la edad prehistórica en nuestra Península.

El viernes estuvo en Sax a ver un mente compuesta, en su mayor parte, de fésiles de senehas, caracoles y almejas, y de este punto pasará a visitar Monóvar, Píno y Salinas.

Los bailes populares organizados por la colonia gallega, terminaron en la madrugada de ayer. Las tradicionales gaitas estuvieron en constante ejercicio.

A pesar de tantas reuniones y de tanta gente que concurrió a los banquetes y a los bailes para solemnizar la festividad del Apostol Santiago, no ha habido que lamentar ni una riña ni una disputa, y sólo algún que otro mareo transitorio, producto de las libaciones alcohólicas.

Las reuniones públicas de los hijos de Galicia se distinguen por su moderación y por el respeto que guardan al derecho de los demás.

En todas las celebradas se consagraron piadosos recuerdos a la memoria de Rosalía Castro, Pastor Díaz, Añón, García Mesquero, Saes y Arce, Sasset Artime, Matías López y demás gallegos ilustres.

El Sr. Vea-Murguía.

Precedente de Cádiz llegó anoche a Madrid en una vagón-cama del expreso de Andalucía, enfermo de una congestión cerebral, el propietario de los astilleros de aquella ciudad, D. Juan Vea-Murguía.

En el servicio sanitario de la Estación del Mediodía se le prestaron los primeros auxilios, siendo después trasladado en una camilla a su domicilio, calle de Atocha, núm. 4, cuadruplicado.

Al estado del enfermo, que se encontraba anoche bastante grave, quedaron su amigo D. Enrique Comyn y Serrano y un criado.

Impuestos descabellados.

Decididamente el Ayuntamiento de Madrid se ha propuesto acabar con el pequeño comercio.

Después del impuesto a los vendedores ambulantes, que tan justas censuras ha merecido, ahora nuestro municipio establece otro de 25 céntimos de peseta, diario, a los vendedores que tienen puesto arrendado en el Rastro.

La injusticia de esta disposición es tan evidente que creemos no prevalecerá mucho tiempo.

Los propietarios de puestos del Rastro, al arrendarlos, ya incluyen en el alquiler la cantidad que pagan al municipio. ¿Qué razón hay, pues, para cobrar dos veces?

Sucesos de ayer.

A las seis y media de la tarde fué detenido en la calle de la Reina un sujeto llamado Enrique Ortiz de Zárate, que había penetrado en el piso tercero de la casa número 25 de dicha calle, domicilio de don Manuel Fernández, y le había amenazado con un revólver para que le firmase un pagaré.

Conducido a la prevención, fué registrado por los guardias, y se le encontraron, además del pagaré hecho pedazos y el revólver Smith, una cartera con cuatro billetes de mil pesetas, ocho de ciento, siete de cincuenta, uno de veinticinco, tres céntimos personales, varias papeletas de empleo y una licencia para cazar en las posesiones del señor duque de Sexto.

Fué puesto a disposición del juzgado de guardia.

—Por haber querido penetrar a viva fuerza en el domicilio de un guardia de Seguridad en la calle de las Pozas, número 12, arrancando los pasadores de las puertas y amenazándole, fueron puestos ayer a disposición del juzgado dos individuos.

—Los guardias de Seguridad condujeron ayer mañana a la casa de socorro del distrito de la Latina a Abilano Abato Landeira, donde fué curado de una herida en la cabeza y varias contusiones, a consecuencia de una caída que dió en la calle de Segovia, por el estado de embriaguez en que se encontraba.

—Por maltrato a su mujer fué detenido en la calle de Embajadores un hombre llamado Francisco Molina.

—En el portal de la casa núm. 9 de la calle de los Tres Pinos, se cayó ayer tarde una anciana de 80 años, produciéndose una herida grave en la cabeza.

Fué trasladada al Hospital Provincial.

GACETA OFICIAL

DE NOT

Gobernación.—Orden declarando válidas las elecciones municipales verificadas en Alhambra (Ciudad Real) en Mayo último.

EL DIA POLITICO

No es seguro que los ministros pasen en el ocio su tiempo, y de alguno puede afirmarse que lo aprovecha preparando discursos oportunistas para cuando haga su excursión de verano, a pretexto de volar por los asuntos de su departamento; pero es lo cierto que el resultado de sus trabajos y afanes no se ve por ahora, y la política yace en una calma absoluta.

Una tal falta de asuntos hizo que ayer fuese muy comentado en círculos de recreo y entre los escasos concurrentes al salón de conferencias del Congreso un artículo publicado por *El Diario de Madrid*, periódico conservador que no anda muy complacido con la situación, en el cual artículo denuncia abusos de panfletos

y protectores, que revelan cómo se desvían estos restauradores de la moralidad política y administrativa por... asegurar a sus elegidos los medios de madurar aunque lo de la moral resulte un mito.

También fué motivo de comentarios en los indios círculos, la escasa circunspección con que se condujeron el gobierno y sus amigos respecto de los efectos de la amnistía y el lenguaje agresivo con que ahora tratan a los que no parecen dispuestos a aceptar la gracia de la magnanimidad, como la calificó un diputado de la mayoría.

Los acuerdos ayer adoptados en su reunión por el Consejo superior de la marina, y las libertades con que se permite prejulgar al ministro del ramo Sr. Beránger, cosas de que hablamos por separado, merecen verse con atención, para deducir los respetos que merecen las atribuciones y libertad de acción de los altos cuerpos consultivos de la Armada.

Fué ayer motivo de algunos comentarios la anunciada visita del Sr. Camazo al Sr. Montero Ríos, en la posesión de Lourizán, suponiéndose, con visos sobrados de fundamento, que aun cuando los motivos asuntos de carácter profesional, también la política ha de ser motivo de sus conversaciones.

La *Epoca* es el único periódico que se atreve a defender la gestión económica del Sr. Rodríguez San Pedro, en el Ayuntamiento, en lo referente a los consumos; pero ¡con qué argumentos! Suponer que las justificadas censuras por la remoción del personal obedecen a que algunos concejales desean colocar a amigos suyos, es cosa tan arriesgada que le anulamos ha de dar motivo para alguna nueva contradicción al ausente alcalde en la próxima sesión.

Anuncia un diario oñese que en el futuro presupuesto de Cuba podrá hacerse una reducción de tres millones de duros, con arreglo de las deudas; y otra más considerable en guerra con la organización de las milicias locales, bajo la base de la gente de color.

Espremos, pues.

Aunque toda la prensa de la noche anuncia la salida hoy para San Sebastián de la embajada marroquí, no es seguro que se verifique, pues si bien el embajador, ya muy mejorado, estuvo ayer a dar un paseo en coche, por la noche se sintió algo molesto y hubo de retirarse a descansar temprano, no pudiendo dar seguridades de que hoy emprendiera el viaje.

Quien salió ayer para la residencia de la corte fué el ministro de Estado.

NOVEDADES TEATRALES

Jardín del Buen Retiro.

Por primera vez se puso anoche en el teatro de los Jardines, la ópera de Verdi, *Un ballo in maschera*, que fué escuchada con gusto y aplausos sus intérpretes señores Petrolini y Santos, y los señores Gasparini y Basso, este último mereció los honores de la escena por el gusto y afinación con que cantó la preciosa romanza del acto tercero.

La concurrencia extraordinaria.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Restablecida de su indisposición mis Leona Dore, el jueves próximo verificará una ascensión en globo en los jardines del Buen Retiro, única por ahora, volviendo en Septiembre próximo a continuarse. El trabajo de esta artista tan apreciada del público de Madrid, ha de entusiasmarnos por lo variado y notable.

Hoy, lunes, a las cinco y media de la tarde, se verificará en el frontón La Navarra, de la Puerta de Toledo, un gran desafío de pelota a mano, en que tomarán parte Belia y Tomás contra Brazo de hierro y Castillo.

TOROS Y NOVILLOS

En realidad, la novillada de ayer vale más que unas cuantas corridas de cartel de las que se han celebrado aquí con diestros de cuatro mil pesetas arriba.

El ganado, aunque deshecho de tonta, ha dado en general bastante juego, sobresaliendo el primero y el sexto.

Bien criados, finos y de libras todos, así como también abundantes de defensas y bien puestos.

Los lidiadores consiguieron con su manera de pisar, rajando o marrando siempre. El morille del toro es para ellos algo muy santo, algo muy sagrado, al que miran con respeto y de lejos.

Muy bien el Chés dando el salto de la garrocha.

Se han puesto algunos pares de banderillas como mandan las pragmáticas, sobresaliendo Ostienete, Lobito y Manzantini. ¡Eche usted! En realidad los chicos estos valen bastante más que los otros, los de 250 pesetas a 300 por corrida.

Benarille muy trabajador y tomando el desquite de lo que había dejado de hacer desde Aranjuez hasta ayer.

Fresco, trabajador demasiado quizás, pues en ocasiones llegó hasta el barullo. Es verdad que había emulación y que Reverte será constantemente la mosca que ha de dar muchos disgustos a los que se trenzan el pelo, si no tiene la desgracia de que lo empitonen un toro, cosa mucho más fácil y corriente para él que para mí el premio gordo de la lotería.

Lo saliente de ayer estuvo en la lidia del sexto toro, que por cierto no pertenecía a la ganadería de D. Vicente, pero que era negro, listón, fino, con divisa encarnada y amarilla, voluntario y noble.

Al afán de lucirse en los quites fué causa de que Reverte y Benarille hicieran algunos tonterías y locuras como ponerse el primero a gatas delante de la cara del toro y encañarse más de una vez el segundo para colgarle la montera de un cuerno o hacerle cosquillas en el hocico.

Y llegó la suerte de banderillas y el pueblo soberano pidió que parecieran los matadores.

Y aquello fué el delirio. Partiendo los palitros hasta dejarlos menos que de a cuarte, Reverte puso las auyas quebrando en los mismos pitones, siguiéndole Benarille, intentando hacer lo mismo.

A todo esto el público, tan loco como los matadores, ya no aplaude; todo el mundo, puesto en pie, preso de una exaltación mayúscula.

El rojo blanco del entusiasmo taurino! Llegó la hora suprema, y Reverte, después de algunos pases de pecho, metió el pie, resultando un pinchazo.

Nuevo trasteo, pases de pecho de mucha vista, caudrase el toro, segunda eta a recibir, y una estocada hasta la bola.

Ovación. Muchas se tiran a la plaza, se gen a Reverte a puñados, levantando en alto, y después de dos pases por la plaza, se lleva triunfalmente al coche.

¡El diosque!

Y después de esto que venga Fabié dándose tono con su derecha hegaliana y sus presumpciones de Cuba y Puerto Rico! ¡Proberal!

L.

TOROS EN VALENCIA

Valencia 26 (2 tarde).—Durante toda la mañana, la fonda donde se hospedaba Lagartijo ha sido visitada por una multitud inmensa, ávida de saber el estado del maestro.

A media mañana cundió la noticia de que el maestro no trabajaba por impedimento de la cornada de ayer; hubo pánico entre los acaparadores del papel. Después se supo que el Califa estaba mejor de la herida y que torería en Espartaco.

Esperáase hoy lleno completo, pues el entusiasmo es grande.—S. A.

Valencia 26 (3 30 noche).—Al dirigirse Lagartijo a la plaza, es objeto de una ovación frenética en plaza y calles.

La plaza rebosa gente; hace un calor africano; salen las cuadrillas; el público reborda; no se ha visto ovación mayor. Lagartijo parece muy emocionado.

Mientras sale el primer Concha Sierra, Rafael es objeto de manifestaciones delirantes; el ruido parece una preñería. El público recuerda que el maestro no había tenido cornadas desde que en 1873 le dió una en el brazo un toro de Martínez.

La corrida, en general, ha sido buena.

El ganado, regular.

El cuarto toro fué muerto por el picador Bese, de un puyazo.

Lagartijo, a pesar de la herida de ayer, ha estado muy valiente, por lo que ha sido aplaudido sin cesar.

El Espartaco superior y ganando muchas palmas.

La presidencia pesadísima, razón por la que sólo en la plaza han muerto 13 caballos.—S. A.

EN JAI ALAI

En las condiciones ordinarias de 50 tantos, habilidad libre, saque de los seis cuadros para ambos señores, y siendo delanteros Eustaquio Brau y Lagartijo y señores Jacinto Brau y el Chiquito de Abando; se verificó ayer el partido en que se despedían, con color azulado, Lagartijo y el Chiquito.

Aunque los toseó el saque, fué esta la única suerte de que disfrutaron, pues Brau les dejaron en 34 tantos.

El partido fué reñidísimo, como acreditaba la circunstancia de que, habiendo llegado a tener los rojos 25 tantos, mientras los azules no habían pasado de siete, pudieron éstos subir hasta el extremo de alcanzar 28 por 33.

Se batieron, pues, el cobre de lo lindo, a lo que ayudó el descaído que tuvo Juanito en el segundo tercio del partido, del que, por fortuna, se repuso en seguida.

Los aplausos, el dinero y el entusiasmo estuvieron por los rojos, justificadamente, pues Eustaquio se portó con tal bravura, que llegó a cansar al Chiquito, cosa aún no vista en el local.

Lagartijo se despidió quedando como un jugador muy apreciable y de facultades.

El Chiquito estuvo más débil que otras veces.

El partido alegre y la entrada muy buena, no obstante el calor.

MANOLO.

EL BANCO GENERAL DE CREDITO

se encarga de dar letras y cartas de crédito para todas las plazas de España y del Extranjero.

BOLSA

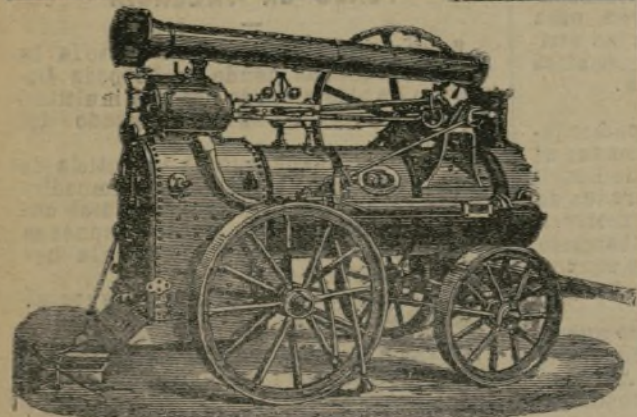
Madrid: Cautado, 97,40;

ESTABLECIMIENTO DE BANOS DE LA MARGARITA. LOECHES

GRAN BALNEARIO, TODO REFORMADO, ABIERTO DEL 15 DE JUNIO AL 15 DE SEPTIEMBRE: TRES MESES. (Baratura y buen servicio.—Ocho desde Torrejón de Ardoz, una hora.—Billetes: Jardines, 15. bajo dcha. Tomando estos baños SE ASEGURA la curación de las enfermedades HERPÉTICAS, ESCROFULOSAS, SIFILITICAS, del estómago, vías urinarias, etc., etc.

SANTO DEL DIA
San Pantaleón.

PROTAGONISTAS
JARDIN DEL BUEN RETIRO.
—Crispino é la Comare.
FELIPE.—Las tentaciones de San Antonio.—El monaguillo.—La caza del oso.—El zortico.



LA MAQUINARIA INGLESA

PLAZA DEL ANGEL, 18, MADRID

Especialidad en máquinas de vapor y accesorios para las mismas. Prensas, bombas, tubos de hierro, mangas de goma y de lona, correas, etc.

La correspondencia al director Jaime Bachs.

CALLOS Y DUREZAS SE CURAN A LOS 4, 5 ó 6 DÍAS según la naturaleza del que use el Callicida Escrivá

Es inofensivo, no es corrosivo; es incoloro, no mancha. No exige vendaje alguno; aplicación sencillísima. 6 reales frasco en las farmacias, herbolarios, ultramarinos y bazares. Depósito en Madrid D. Melchor García, Capellanes, núm. 1. Depósito central: J. Escrivá, Fernando VII, núm. 7, farmacia, BARCELONA.

CHOCOLATES Y CAFES

DE LA
COMPANIA COLONIAL
TAPIOCAS
37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES
DEPOSITO GENERAL
CALLE MAYOR, 18 Y 20
Madrid.

BOMBAS J. MORET & C^{IA}
FABRICA Y OFICINAS: 121, rue Oberkampf, PARIS

Las mas apreciadas por la industria vinícola en Francia y en el extranjero.—Se garantiza su buen funcionamiento.

5 MEDALLAS
Exposición Universal de 1876
GRANDE MEDALLA DE ORO, 1879
Envío fco de Prospectos en cualquier idioma.

Trasiego de Vinos, Alcoholes, Aceites, cervezas, etc.
RIEGO Y LETRINAS.
Solidez y Duración

SANTOS HERMANOS

ARENAL, 26

Inmenso surtido en Bicicletas de los últimos modelos, procedentes de la mejor fábrica del mundo.

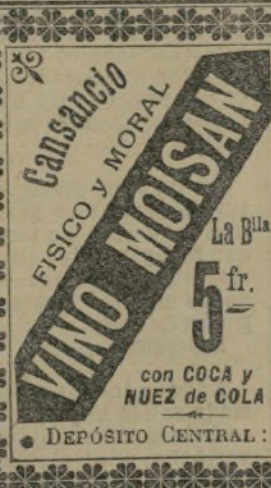
BUDGE CYCLE C.^{NY}

PIDANSE CATALOGOS

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito. Paris, en casa de J. FERRE, pharmacien, successeur de Brou, rue Richelieu, 40.



Tónico, Reparador, Antideperdidor

Anemia VINO MOISAN
Clorosis VINO MOISAN
Linfatismo VINO MOISAN
Afecciones del Corazón. VINO MOISAN
Convalescencia . . VINO MOISAN
Debilidad de los Niños VINO MOISAN
Dispepsia VINO MOISAN
Pérdida de Memoria. VINO MOISAN
Jaquecas frecuentes. VINO MOISAN

Curados por el VINO MOISAN con COCA y NUEZ DE COLA

DEPOSITO CENTRAL: 4, Rue Bochart de Saron, PARIS

Madrid: Melchor García, Calle...

COMPIA LIEBIG VERDRO EXTRACTO de CARNE LIEBIG



Las mas altas distinciones en todas las Grandes Exposiciones Internacionales desde 1867.

FUERA DE CONCURSO DESDE 1885.

Caldo concentrado de carne de vaca utilísimo y nutritivo para las familias y enfermos.

Exigir la firma del inventor Baron LIEBIG de tinta azul en la etiqueta.

Se vende en las principales Droguerías, Farmacias y Casas de Comestibles.

Se vende por mayor:
Depósito central para Francia y España, 30, Rue des Petites-Ecuries — PARIS.
En Madrid dirigirse á D. Antonio Montalban, agente, Carrera de San Jerónimo, 51.

POB BOYVEAU LAFFITE

Para todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre como Escrófulas, Esencia, Sordias, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Leucemia.

ROB BOYVEAU-LAFFETEUR

DE YODURO DE POTASIO

Que los accidentes sifilíticos antiguos o recientes: Ulceras, Tumores, Gomas, Escrófulas, así como el Linfatismo, la Escrófulosa y la Tuberculosis.

En Paris, casa de J. FERRE, 1, rue Richelieu, 1, y de BOYVEAU-LAFFETEUR, y en todas las Farmacias.

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA: Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Neutrofias, la Debilidad, el Empeoramiento y la Alteración de la Sangre, el Reumatismo, las Afecciones escrófulosas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entena y fortalece los órganos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas e infunde a la sangre empujadora y descolorida: el Vigor, la Coloración y la Juventud vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRE, Farmacéutico, 106, rue Richelieu, Succesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJA SE el nombre y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

la firma y AROUD

VENTAS A PLAZO

VENTAS AL CONTADO

LUNA 11 11 LUNA

LA CONFIANZA

GRAN ALMACEN DE MUEBLES

Illustrations of various furniture pieces including chairs, tables, and a bed.

El Vigor del Cabello del Dr. Ayer

MEDALLA DE ORO en la Exposición Universal de Barcelona.

NO TIENE RIVAL para impedir la calvicie y caída del cabello. Es el único que lo hace crecer vigorosamente. Evita positivamente las canas y devuelve al cabello como su primitivo color, dando a su raíz el vigor de la juventud. Cura infaliblemente la caspa, tibia, y todos los humores de la cabeza. Da venta en todas las farmacias y perfumerías.

Preparado por el Dr. J. C. AYER y CA., Lowell, Mass., E. U. A. Agentes Generales para España: Vilanova Re. c. mpañia.—Barcelona

MAQUINA DE IMPRIMIR

Se vende una máquina alemana, sistema Koenig et Bauer, muy á propósito para tirar grabados.

Tira 1.500 ejemplares por hora.

Se dará en precio módico.

Informarán en la Administración de este periódico.

CADENAS DE ORO

Por

M. A. FLEMING

Versión castellana de P. Vargas.

—Un poco más vieja, y más formal, pero sin embargo, siempre la misma. Mi querida, y sería Gracia, te pareces á nuestra madre cuando joven.

—Me parece que he vivido ya un par de siglos. ¿De dónde vienes?

—Llegué de Alemania la semana pasada; de Montreal, esta tarde.

—Entonces has pasado una semana en Montreal?

—Sí... en casa del tío Roosevelt.

—Cómo me alegro verte, Francisco; ¿quanto tiempo vas á estar en Santa Cruz?

—Eso depende... hasta que me aburra probablemente. ¿Con que el Capitán Danton y su hija han llegado de Inglaterra?

—¿Cómo sabes eso?

—Los periódicos de Montreal han anunciado su llegada. ¿Cómo es, Gracia?

—¿Quién?

—La señorita Catalina Danton.

—No sé nada. Los espero de un momento á otro. No me extrañaría que hubiesen llegado en el mismo tren que tu.

—Es muy posible. Yo vine en segunda. Entablé conversación con un viejo canadiense, y me encantó tanto aquel anciano, que no quise separarme de él en todo el camino. Pero hablemos de tí, Gracia; ¿eres feliz aquí?

—Sí, muy feliz, este castillo es un sitio encantador.

—¿Desde cuando estás en él?

—Hace cuatro años.

—¿Ha venido amenudo el Capitán durante ese tiempo?

—Des veces; pero va á dejar el mar para establecerse definitivamente en el castillo.

—¿Ciel que su hija mayor permaneciera por siempre en Inglaterra.

—También yo lo creía; pero según parece la abuela, que la ha educado y con quien vivía, ha muerto, y como es natural regresa al hogar paterno, por... primera vez. Ahí tienes su retrato.

El hermano de la señorita Danton alzó los ojos, fijándose el cuadro que Gracia le indicaba, y lo contempló largo rato.

—Si se parece á ese retrato debe ser hermosísima. Es rubia, y adoro á las rubias. Gracia, me parece que me voy á enamorar de ella.

—No lo pienses siquiera... sería inútil.

—¿Por qué? Pertenezco á una familia honrada y distinguida, soy un Danton, miembro de la sociedad médica, y no mal de mi persona... ¿Por qué no?

Y se levantó sonriéndose.

Y en verdad que era un buen mozo. Hasta era una arrogante figura, apoyado contra el mármol de la chimenea, la cara testada, enérgica, y de suprema distinción.

—Todo eso está demás—dijo Gracia dirigiéndole una sonrisa burlana.—Las innumerables cualidades del doctor Danton, son trabajo perdido para la heredera del castillo de Danton... ¡está ya comprometida!

—¿Qué lástima! ¿Y quien es el feliz mortal?

—El honorable primer teniente Reinaldo Stanford, el más joven de los hijos de Lord Reeves.

—¿Entonces ya no hay remedio! ¿Qué puede un doctor, aunque joven, contra el hijo de un titulo?

—Nada, pero aunque él no estuviera de por medio, creo que además tardarías poco en casar—dijo Gracia con repentina gravedad.

—Le pregunté un día á su padre á quien

se parecía más su hija mayor, si á Rosa ó Evelina. «No se parece ni á una ni otra; mi hija Catalina es hermosa, imponente, activa como una testa coronada.» Nunca olvidaré la orgullosa sonrisa con que me dijo eso.

—De ello deduces que aunque la señorita Danton fuere libre, es demasiado orgullosa para casarse con un simple médico como yo.

—Sí.

—Entonces no me queda otro remedio que el resignarme con mi suerte. ¿Puede uno fumar en este santuario, Gracia? no cesito consolarme de alguna manera. Es un buen partido para la hija de Danton, ¿no es cierto?

—No lo creen ellos así. Le he oído decir al padre, que un príncipe real no estaría por encima de su hija.

—¿Válgame Dios! ¿de fijo que lo cree así cuando lo dice! ¿Sabes que debe ser un viejo vanidoso!

—El capitán Danton no es viejo; apenas si llega á los cuarenta y cinco, y solo representa cuarenta.

—Entonces, ¿casas? con él, Gracia.

—No digas tonterías, Francisco. ¿Sabes que nos vas á apear la habitación para quince días, con tu tabaco... ¡vaya! no puedo consentir eso, hermano mío.

—Está bien; entonces me voy—dijo Francisco mirando su reloj.—Ha prometido volver dentro de media hora para cenar...

—¿Prometido?... ¿quién?

—Al señor cura. ¡Ah! eres no haberte dicho que paro en el presbiterio. Me encéntrale al cura, al abate Francisco en Montreal; felices compañeros de colegio... me acuerdo que era el chico más travieso y más malicioso que he visto nunca.

Mientras hablaba, el doctor Danton se iba poniendo los guantes.

Se gaban, algo húmedo, hallábase colocado sobre una silla; se lo puso mientras se dirigía hacia la puerta acompañado por Gracia.

—¿Cuando te volveré á ver, Francisco?

—¡Mañana! Tengo gana de conocer á nuestra hermana prima, la inglesa. ¿Por vida de... ¡cómo llueve en el Canadá!

Quando Gracia abrió la puerta de entrada, un viento húmedo y frío prescintó en el interior, unido á un torrente de lluvia.

Apenas si pudo Gracia distinguir, tal era la oscuridad, un caballo blanco atado á un árbol.

—Esto es de mal agüero, Gracia,—dijo su hermana—el capitán y su hija, vienen escoltados por la tempestad; la cosa parece anunciar disensiones domésticas.

Bajó con rapidez la escalinata, pero volvió á subir al punto.

—¿Quién era esa hada de azules ojos que me ha resbalado?

—Evelina Danton.

—¿Por qué? ¿de parte del doctor Francisco? Será muy guapa con el tiempo, si no me equivoco, y si la señorita Catalina me desprecia, me desquitaré con la señorita Evelina. Me gustaría entrar en una familia tan ilustre. Pero repito las buenas noches, hermana mía; duermes á gusto y no tengas pesadillas.

Esta vez se marchó de verdad; su hermana se quedó en la puerta, mirando al caballo blanco y su jinete desaparecer por entre la arboleda agitada por el viento.

—¿Hermosa como una reina! ¿Cuál será su reinado? Daría cualquier cosa por saberlo.

Se sentó en la butaca que su hermano había usado, y sus pensamientos la remontaron algunos años atrás.

Pensó en el ocurrido hacía cuatro años. Se erió huérfana, sin padres, viviendo á expensas de un tío avaro, M. Roosevelt de Montreal.

Volvió á ver al imponente oficial que vino á decirle que era el capitán Danton, primo lejano de su padre.

Era la primera vez que veía al capitán, pero oyó hablar desde su infancia de ese rico pariente, y sabía su historia.

Sabía que, muy joven, casó con una inglesa que murió diez años después, dejándole cuatro de familia; un hijo llamado Enrique, y tres hijas: Catalina, Rosa y Evelina; sabía que el hijo, travieso y soberbio, después de haber abandonado á los veinte años la casa paterna, falsificó la firma de su padre, huyó á Nueva-York, donde se casó con una actriz, y fue muerto en rña en una casa de juego: tal fue su fin.

La mayor de las hijas, nacida en Inglaterra, había sido educada por su abuela materna, que era rica, y cuya heredera debía ella ser.

La señora de Danton, durante las prolongadas ausencias de su marido, quedábase en el castillo con sus dos hijas pequeñas. Quando murió, una viuda canadiense dirigió la casa y la educación de los hijos del capitán Danton.

Gracia sabía todo eso; así es que la sorprendió y no poco que su primo lejano la dijera que la viuda canadiense se había vuelto á casar, suplicándole al mismo tiempo que la tomase en su lugar.

Los ofrecimientos del capitán eran tan espléndidos, que Gracia no pudo por menos de aceptarlos en el acto con agrado; y ocho días después se instaló en el castillo, como ama de gobierno y aya de los niños.

¿Cuatro años habían pasado desde aquel día!

Al mirar hacia atrás, Gracia recordaba lo feliz que había sido, ahora que pasaron.